

ALTERNATIVAS DE UBICACIÓN DE CENTROS DE DISPOSICIÓN FINAL DE RESIDUOS SÓLIDOS EN EL ÁREA METROPOLITANA

CARLOS HURST

Presidente del Directorio de CEAMSE

CEAMSE es una empresa interjurisdiccional cuyas responsabilidades no abarcan la política de gestión integral de RSU, sino que desde su creación se ocupa de la disposición final de los RSU del área metropolitana.

Cuando se plantea que está en crisis el sistema de gestión de residuos del CEAMSE, lo que se puede discutir en realidad es si está en crisis la disposición final de los residuos sólidos urbanos. Si lo que se está planteando es la política de gestión integral, entonces nos encontramos ante la problemática de la ausencia de políticas relacionadas con la gestión integral de RSU entre las dos jurisdicciones.

Sí, existen leyes favorables, pero que no han sido producto de un tratamiento del tema de la gestión integral de residuos como una política de Estado, sino que han surgido de necesidades políticas circunstanciales que han hecho que se aprobaran estas leyes.

Un ejemplo es la ley “Basura Cero”, que fue impulsada por Greenpeace y por el actual ministro de Medio Ambiente de la ciudad, quien luego reconoció, al tiempo de asumir su cargo, que esta ley es utópica. Esto denota las distintas visiones que cada persona puede tener al ocupar diferentes lugares.

El área de gestión de residuos que abarca CEAMSE puede verse en la Figura 1.

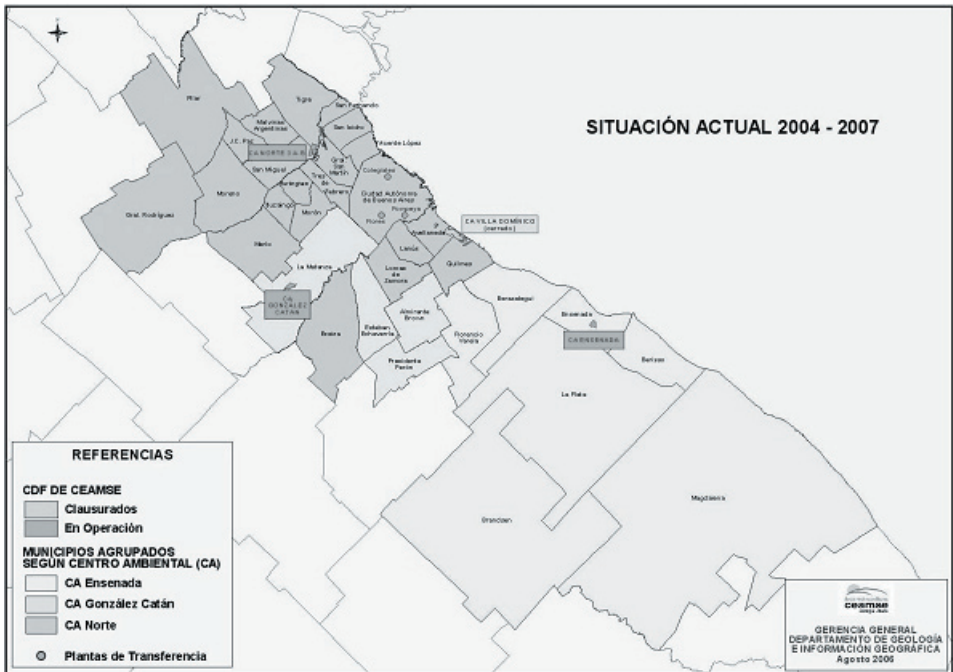


FIGURA 1. Porcentaje de residuos por origen que entran a CEAMSE

Situación actual (2004-2007)
 Capital Federal (CABA) 31%
 Conurbano Bonaerense 56%
 Generadores Privados 13%

Antecedentes de la actual crisis de la disposición final de residuos en el área metropolitana y posibilidades de solución a futuro

La crisis estalló en el año 2003, cuando las movilizaciones vecinales en contra de la presencia del relleno sanitario de Villa Domínico tomaron un grado de virulencia social importante, a tal punto que por primera vez participaron los intendentes de Avellaneda y Quilmes, movilizándolo a la gente en contra del relleno sanitario que recibía también los residuos justamente de esos dos municipios.

Esa actitud no era sorprendente, porque durante ese año se realizarían elecciones generales y los intendentes deben haber creído que era un rédito

político importante acompañar las movilizaciones de sectores de vecinos de la zona de Wilde. Esto vino acompañado también con denuncias judiciales realizadas por los vecinos y los propios intendentes municipales.

En ese momento asumimos la presidencia de CEAMSE, entendiendo que era necesario comenzar a producir un proceso de cambio, porque creíamos que estaba agotado el modelo de disposición final de residuos en el medio del proceso de crecimiento urbano sin planificación ni protección de ningún tipo en lo que respecta al uso del suelo que se produjo en el conurbano los últimos 10 años.

Esto fue uno de los más grandes errores de gestiones anteriores del CEAMSE, que deberían haber prestado atención y analizado correctamente las señales de crisis que comenzaron mucho antes del año 2003 y las movilizaciones en contra de la presencia del relleno sanitario.

También se había tomado una decisión equivocada en el año 1997, cuando, en vez de plantearse seguir desarrollando los rellenos sanitarios en forma de crecimiento horizontal, como era la vieja idea del cinturón ecológico con un nivel de cota de 4 o 5 metros de altura, se planteó construir un segundo piso sobre los preexistentes, fijando en el mismo lugar la actividad de recepción de los residuos, fundamentalmente en Villa Domínico y González Catán, que comenzaron a crecer en altura rápidamente, generando una gran mirada crítica de los vecinos circundantes al respecto.

No era verdad que el sistema estaba colapsado desde el punto de vista de su capacidad técnica para recibir los residuos. En Villa Domínico se podría haber seguido recibiendo residuos durante diez años más, como mínimo, sobre todo si pensamos que hacía poco tiempo se había abierto una nueva celda proyectada con esta perdurabilidad de diez años recién mencionada.

En ese momento, año 2004, se toma la decisión de cerrar Villa Domínico, con la idea de asumir un compromiso de cierres progresivos de los actuales centros de disposición final ubicados en el área metropolitana. Se anunció públicamente un cronograma con el objetivo de cerrar en primera instancia el complejo de Villa Domínico. Redistribuir los residuos en medio de la crisis no fue lo óptimo, porque hay que reconocer que la instalación mediática del tema de la crisis de Domínico, vinculada a denuncias de supuesta contaminación y afectación a la salud de las personas, generó un efecto dominó negativo en los rellenos sanitarios de Ensenada y González Catán

Ahí fue donde comenzó un proceso de confrontación con el municipio de Ensenada, con variadas características que no tienen que ver con el aspecto técnico. Justamente uno de los candidatos a intendente en este municipio fue quien encabezó las movilizaciones en contra de que CEAMSE derivara a Ensenada los residuos de Florencio Varela y Berazategui. Finalmente esta

persona resultó electa para la intendencia en el año 2003, lo que produjo una situación compleja, porque él tenía casi la obligación de seguir planteando una confrontación con el CEAMSE.

Toda resolución de un problema genera otro problema, y si los problemas que genera son de menor magnitud, significa que estamos por la buena senda.

Cuando se cierra Villa Domínico, se hace con toda una política de participación de las “madres de las torres” (complejo habitacional lindero al relleno) y de organizaciones no gubernamentales, abriendo el CEAMSE al control, la mirada y a la participación ciudadana para que pudieran ver qué se hacía en el predio; esto fue un cambio trascendente en la relación, más allá de la mirada crítica.

CEAMSE, que estaba acostumbrado a ser ejecutor y control de su propia actividad, se vio en la obligación de comenzar a cambiar la calidad de la gestión en todos los rellenos sanitarios.

El relleno sanitario que estaba en peor situación y ubicación urbana no era el de Villa Domínico, sino el de González Catán, donde la gente se encuentra viviendo calle de por medio con un relleno sanitario que recibía alrededor de 2.000 toneladas por día. Además, hasta el gobierno provincial (volviendo al tema del crecimiento urbano sin planificación, hasta el año 1998, aproximadamente) construye el Barrio Nicole, lindero al relleno sanitario, en tierras inundables, por lo que teníamos la intención de cerrar González Catán y seguiría en tercera instancia el de Ensenada y en cuarto lugar el relleno sanitario Norte.

Para esto, mientras se cerraba Domínico, se planteó rápidamente realizar algo que CEAMSE nunca había hecho: una convocatoria nacional e internacional pública a una licitación para la apertura de nuevos rellenos sanitarios fuera de las áreas de crecimiento urbano. Con un optimismo que resultó exagerado, se creyó en la posibilidad de utilizar tierras improductivas de la provincia de Buenos Aires, equilibrando el incremento entre el costo del transporte y los beneficios que otorgaría la resolución de un sistema para 13 millones de personas para los próximos 25 años.

Desde el punto de vista de la gestión, más allá de cualquier discusión, si el área metropolitana logra abrir un nuevo relleno sanitario fuera de las zonas de crecimiento urbano en sectores con escaso crecimiento poblacional para los 25 años, soluciona el problema de la disposición final de sus residuos.

Como es de público conocimiento, la licitación mencionada fracasó, aun con el apoyo de intendentes interesados en instalar en sus municipios rellenos sanitarios. Cuando generamos la licitación, incluimos en la decisión pública pagar un canon a los municipios que estuvieran de acuerdo en instalar un complejo ambiental.

Hubo grandes movilizaciones en cada uno de los distritos donde el intendente planteó su acuerdo, por ejemplo en Dolores y General Belgrano.

Tuvimos una presentación de propuestas con un decreto del intendente para instalarlo en la localidad de Alberdi y el día que éste fue a ratificar el decreto, corrió serio riesgo, ya que los manifestantes intentaron agredirlo junto con su esposa, además de amenazarle a los hijos. Fue una movilización muy agresiva.

La licitación se abrió en el año 2004 y al año siguiente se resolvió declararla desierta. Para los que plantean la idea de realizar una política comunicacional que convenza a la gente para que entiendan los beneficios y las características de la instalación, deben saber que en Alberdi se trabajó durante un año, casa por casa para lograr el apoyo. Llegado el momento, la mitad de los manifestantes que se presentaron eran de municipios vecinos, y el intendente tuvo que dar marcha atrás con el proyecto. Se había hecho un muy buen trabajo de comunicación, no masivamente, sino en función del interés puntual y específico de la localidad de Alberdi.

Frente al fracaso de la licitación, se comienza a profundizar la crisis de la disposición final. El motivo es que se incrementa el efecto dominó en el que ninguno de los distritos quiere ser receptor de la basura; entonces profundizan su protesta, planteando el cierre del relleno sanitario tanto en González Catán como en Ensenada.

En este último municipio se acrecienta la crisis porque un juez de primera instancia saca una sentencia basada en la ley de presupuestos mínimos aprobada en el año 2004 para un relleno que estaba funcionando hacía 25 años y que no amplía con nuevas tierras el relleno sanitario, sino que comienza la construcción del último módulo planteado en el proyecto original. El juez Arias plantea la utilización de esa ley y dice que, al haber vetado los plazos de la ley de presupuestos mínimos, ésta es de ejecución inmediata. Lo interesante es que lo usa nada más que con CEAMSE, porque si usara eso para toda la provincia, todos los intendentes tendrían problemas, ya que no han hecho nada desde que se aprobó la ley en el año 2004.

Esta fue una sentencia muy particular, que además se basó en la ley de medio ambiente, diciendo que el relleno se encuentra cerca de hitos culturales históricos como el Palacio Pigna, el Fuerte Barragán y la playa de Ensenada, donde desembarcaron los ingleses. Si uno conoce el estado en el que se encuentran estos sitios históricos, sabe que se hallan en una situación de destrucción y abandono total.

Esta es una clara injerencia del poder legislativo en la función de la gestión, utilizando argumentos que, luego, cuando nos presentamos en la cámara en

lo contencioso administrativo, nos encontramos con un fallo dividido respecto del fallo del Dr. Arias, que sólo buscaba quedar bien con la gente. Él tuvo una mirada casi política de ejecución, porque cree que los políticos que tienen la responsabilidad no deciden nada y no hacen lo que tienen que hacer, entonces considera que está bien sacar sentencias que obliguen a la gestión a tomar medidas. A nosotros nos fue mal porque las quisimos tomar y no hemos resuelto el tema, sino que se ha profundizado, a tal punto que la sentencia no habla de contaminación, reconoce la gestión de CEAMSE y no la cuestiona, lo cual significa que el problema de la contaminación para el Dr. Arias es que los vecinos creen que contaminamos, es más importante la creencia que la realidad. Entonces se pregunta para qué va a escuchar las pruebas de CEAMSE y hasta hacer un peritaje, si los vecinos creen que contaminamos. Es en este marco que estamos desarrollando nuestra actividad.

Mientras tanto, como producto de haberse instalado la crisis de la disposición final como la crisis de la basura, aparecen todas las movilizaciones de Greenpeace para instalar en la Ciudad de Buenos Aires la ley de "Basura Cero", como también en la provincia la necesidad, después del fracaso de la licitación, de buscar nuevas alternativas de disposición final fuera del área metropolitana. Esto hace que tomemos la decisión nosotros mismos de impulsar una ley de gestión de residuos sólidos que habilite al gobernador a imponer la apertura de nuevos sitios.

Es muy difícil que estos temas se logren por consenso para habilitar centros de disposición final o complejos ambientales que incorporen residuos de distintas jurisdicciones en una jurisdicción municipal. Hay antecedentes en Europa de la instalación de este tipo de plantas vinculada a la gestión de residuos, ya sea planta de incineración con valorización energética, como nuevos rellenos sanitarios. En numerosos países, quien determina sus ubicaciones y las impone es el Gobierno Nacional, producto de un interés que sobrepasa los intereses locales y sectoriales de la gente que protesta, porque en realidad, si vemos la situación actual, se genera una discusión importante que consiste en si son más importantes los vecinos que viven a un kilómetro y medio y se quejan del mal olor, o que tienen una mirada de desconfianza con respecto a la gestión y a su impacto ambiental, o la posibilidad de gestionar correctamente y disponer adecuadamente de la basura de millones de personas.

Esta es una discusión que seguramente los nuevos gobiernos van a tener que asumir, en un marco en el que tanto a los jueces como a los políticos les gusta quedar bien con la gente que protesta. Pero llega un momento en la gestión pública en que ya no se puede seguir tirando la pelota para adelante y en algún momento va a haber que decidir.

La nueva ley provincial aprobada en diciembre de 2006 que planteaba este tema fue modificada, para que nos demos cuenta de cómo la ley en vez de ser parte de una construcción o consenso o debate, mirando el tema de la crisis de los residuos como una política de Estado, se produjo un retroceso producto de las movilizaciones de Brandsen, que era uno de los lugares que planteamos para instalar uno de los rellenos sanitarios para la región de La Plata, Brandsen, Ensenada y Berazategui. Los legisladores modificaron la ley a cuatro meses de haberla votado, suspendieron el artículo 12 y plantearon una prórroga del plazo de los 110 días pasando las elecciones para decidir esta cuestión.

La ley de la provincia tiene un tema importante que a veces no se explicita, que por primera vez se derogó casi en su totalidad la ley 9111 de creación de CEAMSE; por ejemplo, los municipios hoy están por propia voluntad porque tuvieron todas las posibilidades producto de la ley votada en diciembre del 2006 de retirarse del sistema. Ningún municipio planteó hasta hoy retirarse. La modificación de la legislatura también era de tres meses y tuvieron esa posibilidad, pero todos los municipios están participando solidariamente del sistema y nadie puede decir que hoy están obligados por una norma o por una ley.

Actualmente estamos gestionando el sistema que está en crisis hace 4 o 5 años y el gran desafío es si esta crisis va a servir para instalar el tema en la agenda pública, para lograr establecer un plan estratégico de gestión de los residuos que equilibre el sistema para los próximos 25 años.

Si bien los políticos argentinos tenemos el defecto de no generar planificación estratégica en nuestras políticas, también hay que reconocer que se tiene una gran capacidad para actuar en la emergencia y la crisis. Tenemos esa formación. Entonces, el sistema que va de alguna manera, por las decisiones que deben haber, cerrando las alternativas de gestión y profundizando la posibilidad de una crisis terminal, va a obligar a que los nuevos responsables públicos tomen la decisión de equilibrar el sistema. También, como lo digo siempre, eso puede no pasar. Hay muchos que creemos e insistimos tanto en que las crisis sirven para mejorar que parece que eso sería lo natural.

También podemos involucrar en el sistema. La presencia hoy de 140 basurales a cielo abierto en el área metropolitana lo que demuestra es que estamos involucrando en el sistema, no evolucionando desde el punto de vista de la necesidad de gestión.

El gobierno, producto de las presiones de los sectores vecinales, y el CEAMSE hemos desarrollado un programa de cierre y compromiso de cierre de los centros de disposición final, tanto de González Catán como de Ensenada, tomando la decisión frente a la imposibilidad de abrir nuevos rellenos, de concentrar los residuos en el relleno sanitario Norte, de alguna manera imitando la gestión de

los residuos de Estados Unidos de Norteamérica que ha ido desarrollando mega rellenos y cerrando los rellenos mal gestionados. Si se analiza la progresión de la cantidad de rellenos sanitarios en este país, se va a dar cuenta de que son menores y uno puede creer que lo que bajó es la basura, y esto no es así, sino que concentraron en mega rellenos la basura existente, cerrando los rellenos que estaban en situaciones deficitarias.

En nuestro caso, el relleno Norte está en tierras de Campo de Mayo, por lo que tiene una protección relativa a nivel urbano, pero creemos que ésta debería ser una situación de transición, porque no es bueno, desde el punto de vista de una mirada estratégica de la gestión, concentrar en un solo relleno ubicado en el medio del crecimiento urbano que trate 15 mil toneladas de residuos diarias, como va a pasar a tratar el relleno Norte cuando cerremos Ensenada y González Catán.

La sociedad y los responsables públicos deberían tener un agradecimiento al Ejército Argentino, que ha tenido la voluntad y la sapiencia de entender el problema. Hemos acordado la extensión de doscientas nuevas hectáreas para poder ampliar el relleno y que hoy esté en capacidad de recibir los residuos de Ensenada y González Catán, porque explicamos este horizonte posible de crisis que hoy desgraciadamente se está produciendo en estos dos municipios.

Estamos planificando que el complejo Norte va a funcionar con cinco frentes de operaciones simultáneas y un horizonte de gestión hacia el año 2012, con una característica de mega relleno.

La estrategia que planteamos desde el año 2003 era abrir por lo menos un nuevo relleno y que Norte sirviera como una reserva que minimizara la crisis del sistema. Uno de los efectos negativos de operar con un solo relleno es que el sistema está al borde del abismo, pero no por su capacidad operativa, sino por cualquier situación crítica que se produzca. Pensemos, por ejemplo, que es un relleno que opera con un solo ingreso sobre el Camino del Buen Ayre. Por cualquier situación se corta el Camino del Buen Ayre y 14 millones de kilos de basura quedan en la calle sin un destino ambientalmente correcto.

Estas son las cuestiones que debemos considerar, porque el sistema, como se ha visto, entra en riesgo no a veces por una deficiencia en la gestión sino fundamentalmente por estas crisis y confrontaciones que pueden implicar no tener alternativa para recibir los residuos de la gestión y esto es muy preocupante.

Hay que estar atentos a la involución. Si tenemos un problema de gestión en los residuos, no significa que los municipios se vayan a hacer cargo en forma correcta. Muchos municipios, como se ve en fotos de la zona de La Plata, cuando se producen estos cortes en los rellenos sanitarios, descargan sus residuos en

basurales a cielo abierto. El asunto es sacar la basura de la puerta de la casa de la gente.

Entonces, sorprendentemente estas medidas de fuerza producen un mayor daño ambiental que el que se está planteando supuestamente corregir respecto del funcionamiento del relleno.

En González Catán existe una sentencia del juzgado federal del Dr. Salas, pero que no hace responsable a CEAMSE de la situación de contaminación de las napas. Este es otro de los problemas de los rellenos sanitarios ubicados en el medio del crecimiento urbano. Si alguien hoy es capaz de decir que las napas del conurbano no están contaminadas, creo que vive en otro país.

En general, el vecino, frente a una situación de deterioro ambiental en su calidad de vida, es natural que ponga la mirada sobre la montaña de basura, que eso es el Relleno después de que se prepara como obra de ingeniería ambiental, que es otro de los problemas también de los rellenos de esa magnitud.

Nosotros, para ver si podemos minimizar esos impactos, hemos traído a prueba una compactadora italiana y estamos por primera vez enfardando en la Planta de Transferencia de Pompeya para enviar de manera enfardada los residuos y operar un módulo con enfardado, porque a veces lo estético impacta negativamente y tiene mucho que ver con la mirada de los vecinos en este tema.

Luego, el relleno de González Catán está en un programa de cierre que lo estamos cumplimentando. En los rellenos de Catán y Ensenada tenemos problemas: la gente no quiere un relleno sanitario, tampoco quiere una estación de transferencia para poder derivar los residuos al relleno Norte. Ese va a ser otro nuevo conflicto social en puerta cuando digamos dónde va a estar ubicada la planta de transferencia de residuos de La Matanza en el Partido de La Matanza.

Con Ensenada nos pasa lo mismo: vecinos solicitaron el cierre del relleno, nos impiden también la construcción de nuevas plantas de transferencia para derivar los residuos rápidamente.

En la Figura 2 se muestra el recorrido de los camiones y la basura desde Ensenada a Norte, con el impacto, además, que tiene desde el punto de vista del riesgo del transporte urbano, si bien todo el trayecto es vía autopista, también el aumento del costo económico de pago como van a tener los municipios de la región.

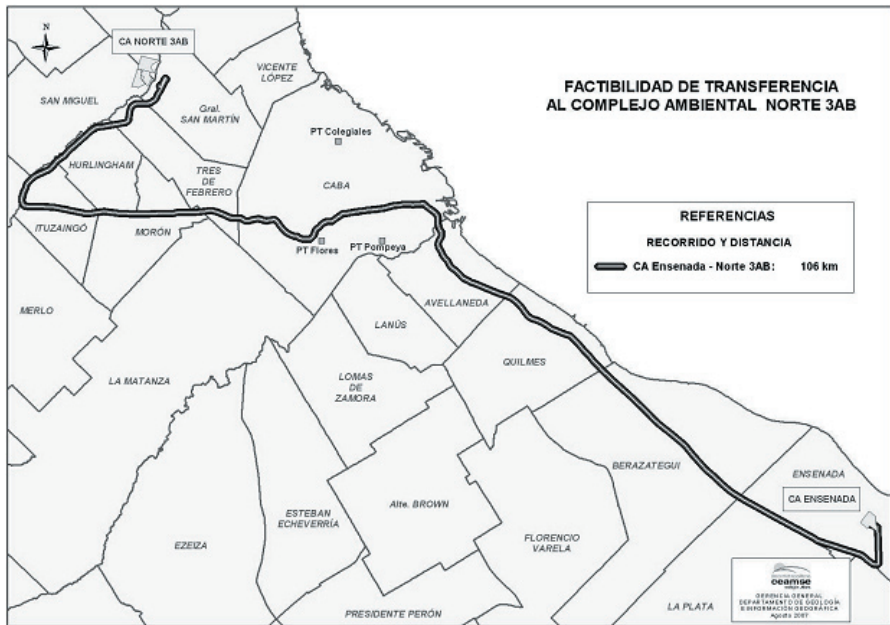


FIGURA 2. Gráfico Factibilidad de Transferencia al Complejo Ambiental Norte 3AB.

Lo que se dice en el tema de la gestión de los residuos es la necesidad de generar una política de gestión integral de residuos sólidos.

Si en el área metropolitana esa política de gestión sigue como hasta ahora asumida independientemente por cada uno de los gobiernos y la única experiencia interjurisdiccional que se mantiene es la disposición final, se está perdiendo la posibilidad de pegar un salto cualitativo.

Se reconoce que no se ha cuidado la imagen de CEAMSE por gestiones anteriores, cuando en cualquier empresa lo primero que cuidan es la marca, y creo que ha llegado el momento de aprovechar esta situación de crisis, crear y construir una nueva institucionalidad en el área metropolitana que incorpore la experiencia y la gestión del CEAMSE, que asuma, además, nuevas responsabilidades en el tema de los residuos.

Acá nadie habla de los residuos peligrosos y de cómo se tratan, nadie habla del drama de la urbe, que son los residuos de demolición, que el CEAMSE los recibe y los contenedores no pagan si el residuo de demolición viene limpio, parece que estuviera todo bien en la norma. Pero en la práctica, el 95% de los contenedores de demolición vienen sucios, o sea que son basura y por lo tanto el

contenedor no entra a CEAMSE, se va y nadie sabe dónde se tira o algunos saben y se hacen los distraídos. Se tira en cualquier lado, se rellena cualquier cosa con residuos de demolición mezclados a veces hasta con residuos peligrosos.

Es bueno asumir en la nueva etapa una política que contemple estos residuos integralmente, los peligrosos de las mega urbes, los residuos de demolición como también los industriales y los de los comercios. Y en esto hay una gran discusión: si en esta nueva institucionalidad tendría o no que participar el gobierno nacional, pero sí tienen que participar el gobierno de la provincia y el gobierno de la ciudad.

No hay magia, todos vamos a decir lo mismo. Lo que hay que hacer con los residuos es minimizar su generación no siendo muy optimistas, porque si se miran las estadísticas de Europa, pese a todo lo que hacen, la basura les está creciendo. Los europeos hablan muy parcialmente, dicen "minimizamos el 37%", "el que genera paga", pero nunca dicen cuánto les está creciendo la basura, pese a todo lo que hacen. Como tampoco dicen que se les está agotando el mercado del material reciclable, que es interesante ver la experiencia. A los europeos les fracasó la idea de que el envase reciclable iba a ser más tentador para el vecino. El vecino rechaza comprar la leche en un envase que dice "Reciclable".

En casos como Alemania, que se toma como ejemplo, lo que ellos no dicen es que un porcentaje de su basura separada se la envía a Polonia en trenes, donde se entierra sin ningún tipo de protección.

Tenemos que ir hacia una recolección selectiva. La idea de la Agencia Metropolitana Ambiental de Residuos, tenemos que debatir cuáles son sus características, porque hay distintos tipos de agencia, la que puede generar normativas, controlar, operar y ejecutar, o no puede. Hay varios ejemplos de agencia de gestión, como la Agencia Metropolitana de Gestión de Residuos de Barcelona, que es una empresa estatal que se ocupa de todo el ciclo de los residuos, incluyendo la recolección y la disposición final, como una agencia para tomar como ejemplo. Después hay otras agencias en Madrid y en otras ciudades. Y lo que sería ideal es que mientras se discute qué hacer con la agencia, se debata prioritariamente un programa de gestión de los residuos domiciliarios del área metropolitana, por lo menos con una perdurabilidad en el tiempo de 10 años y objetivos planteados en esos 10 años.

Una cosa que creo que eran errores de nuestras leyes, por lo menos de alguna manera propositiva, empezamos en las leyes a fijar objetivos y plazos que antes no fijábamos. Tendríamos que fijar en los programas de gestión revisiones bianuales de esos objetivos y plazos planteados, porque en ningún país del mundo se cumplen. El drama que tenemos en la Argentina es que no tenemos la cultura que tienen los europeos. En Europa, si se dice que en 10

años van a reducir el 20%, y a los 6 años saben que no reducen el 20% pero lo llevaron al 12%, aplauden porque lograron un gran avance. Acá si decimos que en 10 años reducimos el 20% y luego llegamos al 15%, hay que echar al que logró el 15% porque no cumplió los objetivos y es un fracasado. Esta es nuestra cultura de crisis.

Tenemos que entender que en ese programa hay tiempos distintos, hay que resolver la crisis, hay que resolver la transición en el corto plazo con la nueva institucionalidad, que para mí es un plazo de 2 a 4 años y hay que plantear el largo plazo para 10 o 20 años. Y en este tema es necesario avanzar en la instalación del nuevo relleno sanitario, y acá generaremos la discusión de cuántos rellenos.

Escucho a algunos decir que hay que hacer 20 pequeños rellenos sanitarios cerca del área metropolitana, otros dicen 10...; lo que sí sería ideal es que mientras se discute qué hacer con la agencia, se debata prioritariamente un programa de gestión de los residuos domiciliarios del área metropolitana por lo menos con una perdurabilidad en el tiempo de 10 años y objetivos planteados en esos 10 años.

Tenemos que entender que en ese programa hay tiempos distintos, hay que resolver la urgencia y la crisis, hay que resolver el corto plazo con la nueva institucionalidad y la transición que, para mí, es un plazo de 2 a 4 años y hay que plantear el largo plazo para 10 o 20 años y en este tema, yo creo que, como dijo el Dr. Rodrigo Walsh, hay que avanzar en la instalación de nuevos rellenos sanitarios y acá generaremos la discusión: ¿cuántos rellenos? Bueno... eso lo dejo para la discusión. Yo escucho a algunos decir que hay que hacer 20 pequeños rellenos sanitarios cerca del área metropolitana, otros dicen 10, nunca sé por qué 20 o por qué 10. Yo me conformo con uno, desde la responsabilidad de la gestión hagan lo que quieran me conformo con sólo uno y cuando hagan uno, háganlo en un predio que supere por lo menos las 400 o 500 has. Creo que en esto tenemos que ser previsores, como también escucho que esto se resolvería si ponemos en las leyes que la perdurabilidad de los rellenos es de 10 años. Esto es, también lo he discutido con el gobernador y con varios actores, en realidad y como está el sistema, si logramos abrir uno no lo limitemos, porque 10 años en esto pasan rapidísimo, yo me quedé 4 años y medio acá adentro de CEAMSE y no pude abrir un nuevo relleno y generamos conflicto en muchísimas localidades. Me parece que lo que uno cree que la gente está rechazando son los rellenos sanitarios; la gente lo que no quiere es la basura de otro en su lugar, es más, quiere su basural a cielo abierto, en su lugar no le vengán con innovaciones porque eso ya esta asumido como algo preexistente, mientras se movilizaban en Dolores y nos rechazaban para hacer un relleno sanitario en

tierras improductivas a 25 km del pueblo más cercano, ampliamos en 200 has un megarelleno en el área metropolitana, es decir, hay un contrasentido de gestión muy amplio. No deberíamos haber ampliado el megarelleno, y deberíamos haber podido abrir en zonas como Magdalena o Brandsen, que en realidad no generaría ningún grado de perjuicio y generaría la posibilidad de optar por un mix de transporte de basura ideal, el tren, el transporte automotor, para garantizar siempre recibirle la basura al área metropolitana.

Es cierto que debemos modificar el sistema en algo que era y es asignatura pendiente de él y no responsabilizar a CEAMSE, que es impulsar fuertemente la política de tratamiento, clasificación y separación de residuos. Eso es una necesidad, mas allá de que en todos los países del mundo se subsidia la separación, la clasificación y el reciclaje; pero en la Argentina creo que es una asignatura pendiente porque es posible impulsar estas políticas de separación y clasificación, que creo que es lo que va a dar más resultado en la modificación el sistema del corto plazo, porque la separación en origen implica un cambio de hábito en la sociedad y el cambio de hábito nos va a llevar mucho tiempo; es bueno que se empiece, pero nos va a llevar mucho tiempo. Entonces, donde vamos a lograr una mayor reducción rápidamente, va a ser en la instalación de plantas de separación y clasificación en toda el área metropolitana e impulsando fuertemente la complementariedad con el capital privado y también esta política de instalación de plantas sociales, teniendo la visión del Cartonero como un agente ambiental transitorio en la ciudad o de coyuntura, tiene sentido, ahora, si creemos que esa realidad es una realidad inmutable y generamos una política de gestión de los residuos para que el cartonero trabaje bien revolviendo nuestra basura. Yo no estoy de acuerdo. Una cosa es la coyuntura y entender que el Estado tiene la responsabilidad de sacarlos de la calle y crear una política alternativa de inclusión vinculada a lo que sabe hacer, que es separar y clasificar residuos y que eso es posible en un plazo mediano y largo.

El problema de la basura en el área metropolitana es uno de los mayores desafíos de la política pública; ya se dijo: "nadie habla hasta que la basura no queda en la calle". Algunos sectores tienen una imagen negativa del CEAMSE; otros no saben ni siquiera qué es el CEAMSE, pero en general lo que tienen es una percepción negativa de la basura. El efecto NIMBY (del inglés no en mi patio trasero) es una situación de gran complejidad, porque se mezcla primero una desconfianza a un posible deterioro ambiental y económico, que es real, es lógico que la gente piense que la basura contamina.

Hay una gran desconfianza en la gente del poder político con el efecto NIMBY. La gente no cree que el Estado haga bien las cosas; es lógico que se movilice por un acto de injusticia llamémosle territorial, porque mi lugar es receptorio

de una política pública que en realidad beneficia al resto de la sociedad, sin darse cuenta, como lo hizo el municipio de Brandsen, de que, más allá de sus manifestaciones en contra del emplazamiento de un relleno sanitario en sus terrenos, deposita sus residuos en el Relleno Sanitario de Ensenada.

Nuestra idea es que hay que generar un arco con posibilidades, entre 60/80 y 200 km del área metropolitana para que esto sea económicamente sustentable en el tiempo.

Este es un tema que creo que no se habla con nombre y apellido y se dice “alternativas a la disposición final”. En realidad, se habla de algo que no se conoce, salvo la incineración con valorización energética, que es la política más usada en las mega ciudades del mundo que se usa ligado al relleno sanitario, la tecnología que más reduce espacio y volumen hoy es la incineración con valorización energética, con valorización calorífica, ese es el nombre y apellido.

El problema es que cuando se instala el debate, se debe hablar de cuáles son las alternativas para disponer del residuo. El relleno sanitario es la alternativa de disposición final más eficiente. Lo que se debe hacer es ubicar lugares fuera del área metropolitana y tiene que tomar el gobierno la voluntad y la responsabilidad de asumir el costo político de instalarlo, porque el costo político es un costo a corto plazo; a largo plazo es un beneficio en la gestión o se debe hablar de instalar un mix de gestión en el área que contemple la incineración con valorización energética, porque es una tecnología que se ha desarrollado y hoy se puede plantear con un grado de controles que garanticen una buena gestión.

La pregunta es: ¿cómo estamos para abrir un nuevo relleno? Mal, nadie quiere y no creo que sea producto del marketing, esta es mi posición. El problema que algunos dicen es que a la gente no se le explica; yo creo que aunque les expliquemos van a entender todos, menos los que vivan cercanos al relleno.

Hoy por hoy, en esta situación de crisis, creo que pasa más por una firmeza en la voluntad política de los responsables de los gobiernos de decidir una política que tiene un bien común por encima de los intereses sectoriales y trabajar en función de esa decisión de establecer nuevos rellenos sanitarios, porque mi idea es que teóricamente la gente se debería comportar igual a como se está comportando. Si la gente se moviliza por un relleno y no hace nada por un basural, a los 4 o 5 meses de abierto el relleno sanitario y ya no ven mas camiones dando vueltas por la ciudad y no sienten mal olor y empiezan a ver los beneficios de una instalación de este tipo para sus comodidades, nadie debería hablar mal del relleno sanitario, y a ése le sumo el gran problema de la política argentina vinculado a residuos. En Europa, los grandes partidos que se alternan el poder no discuten el tema de la basura, acuerdan una política estratégica y la apoyan.

Acá cualquier concejal que haya transformado su militancia política en una militancia ambiental, y somos todos ambientalistas con una capacidad técnica que a mi me asombra, ve muy fácil movilizar a la gente en contra de la basura; con la idea de oponerse a la instalación de un relleno se junta 1.000 o 5.000 personas con carteles en contra del relleno.

Esta idea de encontrar un marco de consenso trasciende la voluntad de un gobernador, porque el conflicto, en principio, va a ser de magnitud; si esta política de decidir no está acompañada fuertemente por la voluntad política del jefe de la ciudad de Buenos Aires, por la voluntad política del Presidente, por actores con capacidad de decidir y acompañan esto, yo lo veo muy difícil.

Hemos construido un megarrelleno en un lugar que tiene un grado de protección y por 7 años puede no pasar nada, puede que no hagan nada, este es un problema, el tema de estar tan acostumbrado a decidir en la crisis, puede pasar que cerremos González Catán, que cerremos Ensenada, ingresemos 15.000 tn. todo en Norte, no haya crisis y no se hace nada.

El emplazamiento de un megarrelleno de estas características y el efecto va a generar ruido. Ya los intendentes están preocupados. Cuando aparezca el tema de la recuperación de la Cuenca del Reconquista, se va a instalar también en la agenda pública la gestión de esos residuos. En el CEAMSE, y aunque el relleno tenga la ISO 14000 de gestión ambiental, el tema de la basura y su recuperación va a volver a instalarse fuertemente, nos va a obligar a que tomemos decisiones y pongamos una férrea voluntad para resolver el tema.

Otro de los posibles lugares de emplazamiento del nuevo relleno sanitario era el municipio de Campana. Este municipio tiene un relleno sanitario cerrado por falta de pago al contratista privado, por lo que Campana y Zárate tiran sus residuos en un basural en una cava. El CEAMSE ofreció comprar ese relleno sanitario y preparar su infraestructura para la recepción de 3.000 o 4.000 tn., lo que solucionaba, además, gratuitamente el problema de estos municipios. Se opusieron y movilizaron gente y todavía están con el basural a cielo abierto y ahora acaban de hacer un convenio con los japoneses, para que éstos les den indicaciones de qué hacer con los residuos para terminar con el basural.

Creo que esta preocupación se va a instalar en el nuevo gobierno de la ciudad, la necesidad de un plan.

La única preocupación de CEAMSE es que éste sea un plan practicable sin dejar que se sigan vendiendo modelos europeos, ya que los modelos de plantas europeas no tratan más de 800 tn de tratamiento por día. Actualmente CEAMSE opera con 15.000 tn por día. Por lo tanto, creemos que debe plantearse la situación como lo es, crítica, no terminal, pero crítica.